

INTRODUCCION



Lleno de amor á mi nobilísima Nación española, cuya gloria, acrecentada si es posible con los recientes sucesos, vuela de boca en boca por todo el orbe, contando la honra de ser individuo suyo como mi mayor dicha, no puedo menos de mirar la conservacion de este noble timbre en toda su pureza como la del bien mas precioso.

¿Quál no habrá sido pues mi desconsuelo durante los seis años de cautiverio que he pasado en Francia, al llegar á mis oídos la noticia de que se habian esparcido en este tiempo por la España algunas voces vagas contrarias á mi reputacion, y á la de los restantes sugetos, que componíamos el Consejo privado del Rey en la época de su viage á Bayona en Abril de 1808, no acusándonos de infidencia, pues hasta el mas ignorante vulgo debia mirar esto como el disparate mas ridículo, pero sí de ligereza, de falta de reflexion, de ignorancia ó de imprudencia en